HERALDO DE ALCOY

NÚM. 912 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO V

1900

Martes 28 de Agosto

UNA CARTA Á LA SANTÍSIMA VIRGEN

Juanito tenía seis años, un pantalón agujereado en ambas rodillas; cabellos rubios formando espesas y ricas guedejas; ojos grandes y azules, que á veces trataban de sonreir, aunque ya habían llorado mucho; una chaquetita cortada, pero cayéndose á girones; una botina de niña en el pie derecho, un zapato de colegial en el izquierdo, ambos demasiado largos y ¡ay! bastante rotos, altos de empeine y altos de talón.

Tenía frío y hambre; era una tarde de invierno y se hallaba en ayunas desde la víspera á medio día, cuando le acudió el pensamiento de escribir una carta á la Santísima Virgen.

Fáltame ahora deciros cómo Juanito, que nunca había borroneado un palote, y que leía tan mal como escribía, pudo sin embargo salirse con la suya.

Allá en el barrio de Gros Caillón (París) en la esquina de la avenida y no lejos de la esplanada, había un casucho de memorialista.

Era éste un veterano de muy mal humor, buen hombre, nada gazmoño: ¡ah! ¡no! nada rico y que no tenía la dicha de estar bastante estropeado para obtener su admisión en el Cuartel de Inválidos.

—Y pare usted de contar.

Juanito le vió al través de los cristales de su barraca, fumando en la pipa, mientras esperaba la llegada de un parroquiano; entró, pues, y dijo:

—Buenas tardes, caballero; vengo para que me escriba usted una carta.

—Te costará diez perros chicos, contestó el tío Bouin.

Juanito no se quitó la gorra porque no la llevaba, pero sí dijo atentamente:

—En este caso, me dispensará usted.

Y abrió la puerta para retirarse, pero le hizo tanta gracia al tío Bouin que le preguntó:

—¿Eres hijo de militar, chicuelo?

—No, contestó Juanito, soy hijo de mamá.

—¡Bravo! dijo el veterano ¿y no tienes diez perros?

—¡Oh, ni uno!

—¿Y tu madre tampoco? Pero ya caigo. Lo que tú quieres es una carta para pedir con qué hacer sopa. ¿No es verdad?

—¡Cabal! contestó Juanito.

—Pues entonces acércate. Por diez renglones y medio pliego de papel, no he de ser ni más rico ni más pobre.

Juanito obedeció.

El tío Bouin arregló el papel, mojó la pluma en el tintero y trazó con una hermosa letra de furriel lo que sigue:

«París 17 de Enero de 1875.

Y luego debajo y aparte «Señor...»

—¿Cómo se llama, chico?

—¿Quién? preguntó Juanito.

—¿Cómo quién? ¡el caballero, pardiez!

—¿Qué caballero?

—El sujeto de la carta.

Juanito comprendió ya esta vez y respondió:

—No es caballero.

—¡Ah! bueno—será una señora.

—Sí, señor... no quiero decir.

—¡Cómo, pillete! exclamó el tío Bouin ¿no sabes siquiera á quien vas á escribir?

—¡Oh! eso sí—dijo el niño.

—Dilo, pues, y despacha.

Juanito estaba sonrojado. El caso es que no es cómodo dirigirse á los memorialistas para semejante correspondencia, pero hizo de tripas corazón y dijo:

—A la Santísima Virgen, es á quien deseo dirigir una carta.

El tío Bouin no se rió, soltó la pluma y se quitó la pipa de la boca.

—Rapazuelo, dijo con tono severo, doy por supuesto que no es tu intento burlarte de un veterano. ¡Media vuelta á la izquierda y sal fuera, á ver si no!...

Juanito obedeció y enseñó los talones; quiero decir los de sus piés, puesto que sus zapatos no los tienen.

Pero al verlo tan manso, el tío Bouin cambió de parecer por segunda vez y miró al niño con mejores ojos.

—Voto al chápiro—exclamó.—Todavía hay miseria en París!... ¿Y cómo te llamas?

—Juanito.

—Juanito qué?

—Juanito y nada más.

El tío Bouin sintió humedecerse los ojos, pero se encogió de hombros.

—¿Y qué quieres decirle á la Santísima Virgen?

—Quiero decirla que mamá está durmiendo desde ayer tarde á las cuatro, que la despierte por un efecto de su bondad, yo no lo puedo.

El pecho del veterano se oprimió, pues temía comprender. Hizo, sin embargo, esta otra pregunta:

—¿A qué hablabas de sopa hace poco?

—¡Ah! respondió el niño, era porque lo necesitaba. Antes de dormirse, me había dado mamá el último pedazo de pan.

—Y ella, ¿qué había comido?

—Hacía dos días que decía «no tengo hambre».

—¿Cómo lo hiciste para despertarla?

—Como siempre, la besé.

—¿Y respiraba?

—No sé, contestó el niño, ¿por ventura no se respira siempre?

El tío Bouin volvió la cabeza, porque gruesas lágrimas surcaban sus mejillas; no replicó á la pregunta del niño, pero con voz algo temblorosa, dijo:

—¿Y cuando la besaste no notaste nada?

—Sí, señor... estaba fría... ¡Hace tanto frío en casa!

—Y tiritaba, ¿no es verdad?

La obra de mil y mil generaciones
el Siglo que ahora empieza
contemplará...! Ruinas de naciones
hoy emporio de orgullo y fortaleza
servirán para alzar el sacro Templo
de la Verdad!... Y al Canto
del Trabajo y la Ciencia
se hundirán las fronteras y jalones
con fragor tremebundo...
Y la Familia Humana
tendrá por patria el Mundo,
y por Ley el Amor y la Conciencia.
¡Adelante!... Retumban
en las conciencias sones de esperanza!
¡Adelante!... Los pueblos se derrumban
pero el Progreso avanza!
Allá en el fondo de las almas duermen
viriles energías:
el egoismo estéril las inunda.
¡Siglo de la Verdad, despierta el gérmen
y que sea en tus días
la Humanidad fecunda!
La joven Tierra en sus entrañas vírgenes
sienta el latir de la futura vida
cual palpitó del mundo en los orígenes,
y de materno amor extremecida,
desgarre sus entrañas
lanzando á la existencia
el fruto de su amor...! Y en las montañas
y en la honda sima y en el brusco tajo
y en la alta cumbre y en el mar profundo,
óigase el Canto eterno de la Vida,
el Himno de la Paz y del Trabajo
resonando en los cóncavos del mundo!

...

—¡Oh, no! ¡Estaba hermosa, hermosa! Sus dos manos, que no se movian, estaban cruzadas sobre el pecho y tan blancas... Por la abertura de sus ojos cerrados parecía estar mirando al cielo.

El tío Bouin pensaba para sus adentros.

—Yo he tenido envidia á los ricos, yo que como bien, que bebo bien... y he aquí una que se muere de hambre, de hambre.

Tomó al niño, lo sentó en sus piernas y le dijo con mucha dulzura.

—Chiquito, tu carta ha sido escrita y enviada y recibida. Llévame á casa de tu madre.

—Con mucho gusto, pero, ¿por qué llora usted? preguntó el niño azorado.

—No lloro—contestó el viejo soldado que lo abrazaba hasta el punto de ahogarlo, inundado en llanto. —¿Acaso lloran los hombres? Tú eres el que vas á llorar. Juanito, pobre niño... ¿Sabes que te quiero como á un hijo? Esto es absurdo... Pero yo también tuve una madre, mucho tiempo ha, por cierto, y he aquí que vuelvo á verla á través de tu cuerpo, acostada en su cama, donde me dijo al partir: «Bouin, sé hombre de bien y buen cristiano». La Virgen pendía de la cabecera de la cama; era una estampa de dos cuartos, que se sonreía, que yo quería y que acababa de volverme el corazón. Porque yo he sido hombre de bien, eso sí, pero en cuanto á buen cristiano.

Se levantó teniendo siempre al niño en sus brazos y lo estrechó contra su pecho diciendo, cual si hubiera hablado con alguna persona á quien nadie veía. Vamos anciana madre, puedes estar contenta. Los amigos se burlarán de mí si así les place. A donde tú estás quiero yo ir y te llevaré al chicuelo, pobre angelito, que no me abandonará; porque la carta que ni siquiera fué escrita, ha matado de un tiro dos pájaros, á él le ha dado un padre, á mí un corazón.

Y nada más, la buena mujer, muerta de infelicidad, no fué resucitada en la tierra. ¿Quién era? Lo ignoro. ¿Cuál había sido el martirio de su vida? Tampoco lo sé.

Pero existe hoy en París un hombre, jóven aún, que es memorialista, y no en un tenducho como el tío Bouin. «Redacta» cosas el ocuentes y todos sabeis su nombre. Llámase Juanito mondo y lirondo como en otro tiempo.

El tio Bouin es en el día un anciano feliz, siempre hombre de bien y además buen cristiano, goza con la gloria del «chico» como sigue llamando á veces á su ilustre hijo adoptivo, pues él es el que me ha relatado esta historia.

—No sé cuál es el cartero que lleva estas cartas, pero ello es que llegan á su destino en el Cielo.

P. FEVAL.

ALCOY

Los que se suscriban al HERALDO DE ALCOY antes del 1.° de Septiembre próximo, recibirán gratis el periódico hasta el 31 del corriente mes y los números publicados de nuestro folletín.

—Hoy martes, festividad del Gran Padre y Doctor, San Agustin, se celebrará en la iglesia de que es titular, una solemne funcion religiosa.

A las nueve se cantará *Tertia* siguiendo la Misa mayor, estando encargado del panegerico del Santo, el doctor D. Francisco Soler Romaguera, cura ecónomo de Santa Maria.

Por la tarde terminará el Novenario á San Agustín.

Tambien en la iglesia del Santo Sepulcro, la Comunidad de Religiosas celebra hoy su fiesta solemne al Gran Padre San Agustín, con Misa Mayor á las nueve y sermón por el Dr. D. Joaquín Perez, Pbro., Vicario de la misma.

—Han venido á aumentar los precios de los carbones minerales, los nuevos contratos celebrados por el Almirantazgo inglés.

Además, la huelga iniciada á principios de la semana, por el personal de los ferrocarriles hulleros que se dedican al transporte del mineral de las minas á los Docks en el pais de Gales, es un nuevo factor que compromete más el estado del mercado.

Ignórase de momento cuando terminará dicha huelga, pues la asociación de empleados, como todas las sociedades de resistencia de Inglaterra, cuenta con poderosos medios de sostener la lucha por largo tiempo.

Dicha huelga ha motivado, que varios vapores que estaban á la carga en Cardiff, estén allí por tiempo indefinido, esperando la solución.

—El *Boletín oficial* de esta provincia, publica el edicto del Obispado de Orihuela, anunciando las oposiciones para proveer una Canongía en aquella Santa Iglesia Catedral, vacante por fallecimiento del M. I, Sr. D. Vicente Lorenzo.

El plazo para solicitar tomar parte en las oposiciones, termina el día 27 del próximo mes de Septiembre.

—El programa para la velada musical que dará esta noche á las nueve la banda de «La Primitiva» en la plaza de San Agustín, es el siguiente:

1.° Al Transvaal Pasodoble Boer.—C. Pérez.
2.° Mazurca Brisa alcoyana.—J Payá
3.° Gran Fantasía Opera «Otelo.—J. Verdi.
4.° Roberto el Diablo.—Meryerbeer.
5.° Pasodoble El nuevo castillo.—J. Seva.

—Tienen mucha miga, las siguientes líneas que cortamos de nuestro estimado colega «El Mercantil Valenciano»:

«En un coche del tranvía que hace el recorrido del Grao, un amigo nuestro oyó el siguiente edificante diálogo:

—Pronto, Fulano, comenzaremos nuestros trabajos de inspección.

—Y poco que nos hace falta, pues apenas si ganamos un céntimo, y los apuros cada vez son mayores.

—Es probable que nos destinen á Alcoy—decía el primero.

—Pues si vamos allí no solo ganaremos nuestras diez pesetitas por dietas, sino además lo que *caiga*...

—¡Ah! Alcoy dará mucho de sí, por tratarse de una ciudad de importancia; en cambio Alicante, á pesar de ser capital, es muy *mala*...

Así hablaban en voz alta tres individuos bien trajeados, sin preocuparse lo más mínimo de que les oían escandalizados los pasajeros que iban en el coche.

No se trata, pues, de una indiscreción de nuestro amigo; si la hubo, fué por parte de esos caballeros que se disponen á desollar al contribuyente, al que trabaja...

Conque prepárense los alcoyanos á recibirles... de cualquier modo.

¿Quiénes serían?»

¿Con que esas tenemos?

Pues ya lo saben nuestros sontribuyentes, y no olviden que no hay mejor remedio contra esa plaga, que el ungüento de garrote.

Con cuatro hisopazos dados con una tranca, adiós nube.

—El favor de que goza el HERALDO DE ALCOY entre los anunciantes, está demostrado en nuestra cuarta plana.

Fíjense en ella nuestros lectores.

—La *Gaceta* publica el decreto creando los seguros sobre el trabajo.

Entre sus muchísimas disposiciones (el decreto es muy extenso), figuran las siguientes:

Las sociedades que deseen suplir á los patronos en las obligaciones que á éstos impone la ley sobre accidentes del trabajo, dirigirán sus instancias al ministro de la Gobernación.

Ninguna sociedad aseguradora podrá ser admitida si previamente no deposita la fianza de 25.000 pesetas, que se rebajará á la cifra de 5.000 cuando sea sociedad de socorros mutuos formada por obreros del mismo oficio ó trabajos análogos.

Estas fianzas deberán reponerse cuando sus valores se coticen á 20 enteros menos que el tipo de su emisión.

También en determinados casos podrán ser aumentadas: la de 25.000 á 250.000, y á 50.000 la de 1.000 duros.

Estos suplementos de fianza irán haciéndose gradualmente, admitiéndose el mismo sistema que por la Hacienda.

Las obligaciones que para los patronos se derivan de la adaptación de la ley vigente, se ajustarán á los casos previstos en el articulado de este decreto, especialmente cuando se trate de siniestros, cuantía de las indemnizaciones y beneficios del seguro.

Para auxiliar en sus tareas al ministro habrá un funcionario llamado asesor.

Para desempeñar este cargo se designa al Sr. Maluquer.

El asesor cobrará derechos de inscripción en el registro que al efecto se creará.

En dicho registro no se admitirán las sociedades que no hubieren acreditado el cumplimiento de los artículos 4 y 17 de la ley.

—La Dirección del Instituto de segunda enseñanza de Alicante, publica en el *Boletin oficial* de la provincia, correspondiente al 25 actual, el anuncio de los exámenes extraordinarios que han de comenzar el día 1.° de Septiembre y de la matrícula para los alumnos libres, recordándoles que el plazo para ultimar sus expedientes y abonar el importe de su matrícula, empieza el 25 del actual y termina el día 5 del próximo mes de Septiembre.

MEMORIA QUE OBTUVO EL PREMIO
DE LA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALICANTE

EL CRÉDITO AGRÍCOLA

El Crédito agrícola
no realiza milagros
pero está en camino
de hacerlos.

—En la Exposicion regional de Murcia, han obtenido medalla de plata los vinos presentados por nuestros amigos D. Fabian Pascual y D. José Barceló Gisbert, á quienes felicitamos muy afectuosamente.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, 5.432 pesetas por 152 imposiciones, de las cuales son nuevas 5 y se satisficieron 5.429 pesetas 20 céntimos, á solicitud de 44 imponentes, 7 de ellos por saldo.

—El último número de *La Ilustración Española y Americana* ofrece en sus páginas magníficos grabados, reproduciendo los funerales del Rey de Italia, la competencia entre los mayores trasatlánticos del mundo, vistas de la Exposición Universal de París, los últimos sucesos de China y otros originales artistico de reputadas firmas.

La parte literaria la suscriben Fernández Bremón, Cuenca, Mar, Antón del Olmet, Luceño, Gutiérrez Gamero, Sánchez Pérez y Becerro de Bengoa.

—El último número de la elegante revista *Miscelánea*, es, bajo todos conceptos, notabilísimo. Su texto está suscrito por lo mejor de los escritores contemporáneos, y su confección supera á todo lo hoy conocido.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase en 4.ª página «Milagrosa Inyección ó Confités anti-venéreos y Roob anti-sifilítico COSTANZI.»

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—San Agustín obispo, doctor y fundador.

Santo de mañana. —La Degollación de San Juan Bautista; San Juan de Perusia y San Pedro de Sajoferrato, mártires de Valencia y Santa Sabina.

ESPAÑA EN PARÍS

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Muy señor mío: Comunicar á V. y estimables lectores algunas de las impresiones recibidas en mi última escursión científico-recreativa, tiene entre otros, el inconveniente de que al pasar por mi pluma pierdan de su brillantez y atractivo, y sino el efecto útil, al menos el estético no se alcance; pero no pudiendo permanecer indiferente á las manifestaciones de su periódico, elijo entre ellas la que á su importancia científica, une la nota patriótica, seguro de que ha de mover el afecto á todo el que se sienta médico y español.

La gran concurrencia de médicos españoles y americanos al XIII Congreso Internacional de medicina, reunido en París á primeros de este mes, dió ocasión á que estas corrientes de aproximación que se observan en la raza española de ambos hemisferios, tuviera su manifestación en lo científico y profesional, creando la Unión Ibero-America, con el fin de que en el próximo Congreso Hispano-Americano de Noviembre, y en el XIV Internacional de Medicina que se ha de reunir en Madrid el año 1903, recabemos la representación social de que carecemos y á que nos dá derecho nuestra historia, el gran número de sabios que hablan nuestra lengua y la importancia de sus trabajos científicos, sirviendo á la vez de lazo de unitivo á los dispersos elementos de la raza española.

Un aviso-invitación en el diario oficial del Congreso, bastó para reunir en la sala Richet de la Facultad de Medicina, á más de trescientos médicos, representantes de la Península y de las diecinueve Repúblicas que en la América del Sur hablan nuestro idioma, para dar forma y organización al proyecto; nombróse el comité provisional que estudiára las bases de su constitución, y en sucesivas sesiones se presentaron, discutieron y aprobaron, las que se darán al público por el comité residenciado en Madrid, y compuesto de representaciones de todas las nacionalidades. Como término de estos trabajos preliminares y antes de separarnos, nos reunimos en la noche del día 12 en fraternal banquete en el Restaurant de la plaza del Odeón, presididos por los Doctores Calleja y Cortejarena, como presidente de la Unión Ibero-Americana el primero, y cómo representante de nuestro gobierno el segundo: se pidió antes de dar comienzo á los brindis, la inclusión de los médicos filipinos en la sociedad, que aunque ni españoles, ni americanos, hablan nuestra lengua y desean conservar relaciones y amistad con esta raza colonizadora por tantos títulos acreedora á su reconocimiento; vino luego una verdadera esplosión de afectos, de finos agradecimientos, de filiales ternezas de los argentinos, mejicanos, chileños, paraguayanos, etc., y en periodos grandilocuentes recordaban su historia, su procedencia, su origen; nos instaban á la unión, al cariño, al amor; nos espresaban su agradecimiento, se ennoblecian con su prosapia, vibraba ensus palabras la pena al recordar esta dolorida España, tan quebrantada y maltrecha, y con votos vehementes ponian á disposición de esta Madre infortunada sus energías y talentos; lejos de la patria todos, se acrecentaban nuestros amores, hinchaban nuestras venas, con oleadas de fuego, la sangre de una raza todavía vigorosa, que el trabajo asiduo y la fé en el porvenir darán días de gloria.

Estos sentimientos generosos tuvieron eco en nuestros corazones, y á darles forma se levantaron Cortejarena, Castillo, Isla etc. etc. y en en brindis entusiastas, en improvisaciones sentidas, agradecieron tanto afecto, y por fin, el Doctor Calleja resumió aquel hermoso ramillete en discurso sencillo, sincero cortés, daba la pauta, delineaba los contornos y marcaba el porvenir de la Unión, cifraba grandes esperanzas, en lo científico y profesional, augurando mejores días para la medicina patria en los sucesivos congresos, como lo presajiaba el triunfo de nuestro Cajal en el presente, y los propósitos de los allí reunidos para lo futuro.

Hermosa velada, feliz conjunción despues de tantos años de separación y enojo, milagros del corazón, fundiendo en una las aspiraciones de tantos al eco mágico de la Ciencia, de la Patria, de la Raza; alborear, tal vez, de días más venturosos si el esfuerzo perseverante de los hijos lo procura, único medio de regeneración porque já las sociedades como á las familias que no une la comun desgracia, se disuelven para desaparecer.

DOCTOR MOLTÓ.

DIARIO DE AVISOS

Don Benito López Robles, Juez de primera instancia de la Ciudad de Alcoy y su partido.

En virtud del presente, se hace saber: Que en este Juzgado y Escribanía del que refrenda se instancian autos ejecutivos, de que luego se hará mención, en los cuales se ha dictado, en el dia de hoy, sentencia, que ha sido publicada en la misma fecha, cuyo encabezamiento y parte dispositiva, dicen así:

ENCABEZAMIENTO.—En la Ciudad de Alcoy á veinte y siete de Agosto de mil nuevecientos: El señor don Benito López Robles Juez de primera instancia de la misma y su partido, vistos los presentes autos, entre partes, de una como demandante ó ejecutante don José Bruno Andrés Ferri, propietario, vecino de Almudaina, por si, dirijido por el Letrado don Santiago Reig y representado por el Procurador judicial don José Conrado López Merita, y de otra como demandado ó ejecutado don Salvador Ramírez Tortosa, también propietario, vecino de Muro, por si y como albacea solidario y heredero fiduciario del finado don Francisco de Paula Ramirez Tortosa, declarado en rebeldía, sobre reclamación de cantidad.

PARTE DISPOSITIVA.-FALLO: Que debo declarar y declaro haber lugar á pronunciar sentencia de remate en los presentes autos y en su virtud seguir la ejecución adelante por la cantidad de once mil doscientas cincuenta pesetas de capital, tres mil doscientas veinte y tres pesetas de intereses al seis por ciento anual devengados y no satisfechos hasta el once de Febrero último, los intereses correspondientes al mismo tipo desde dicha fecha en adelante y costas causadas y que se causen hasta su total y efectivo pago, el cual se hará al acreedor con el producto de los bienes embargados. Y según se tiene solicitado por el actor, notifíquese esta sentencia al deudor don Salvador Ramirez Tortosa por medio de los correspondientes edictos que se publicarán en el «Boletín Oficial de la Provincia y HERALDO DE ALCOY, fijándose otro en los sitios públicos de costumbre de este Juzgado.—Asi por esta mi sentencia definitivamente juzgando, lo pronuncio, mando y firmo.—Benito López.—Rubricado.

Dado en Alcoy á veinte y siete de Agosto de mil nuevecientos.

Benito López.

—El Escribano,

Cristóbal Gironés Salazar.

NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Crueldad de lord Roberts

Londres.—Un telegrama fechado en la Ciudad del Cabo, dice que la rapidez con que se ha efectuado la ejecución del teniente Cordua, acusado como instigador del supuesto complot de Pretoria, se ha debido á los manejos subrepticios de la policía inglesa.

La ejecución ha producido, no sólo entre los boers, sino también en la colonia del Cabo, una impresión terrible.

Se la considera como un reto de horror y de venganza.

Algunos periódicos ingleses no vacilan en indicar que la ejecución de Cordua no es un hecho digno del prestigio de lord Roberts.

Añaden que la única excusa que puede tener en este asunto el generalísimo inglés, es que su ejército se encuentra desbordado por todas partes, á consecuencia de los últimos vigorosos ataques de los boers, cuando en Inglaterra se había hecho creer á la opinión pública que los boers estaban poco menos que anonadados por completo.

Como murió Cordua

Londres.—Un despacho de Pretoria da cuenta de cómo se verificó el fusilamiento del teniente Cordua.

Cordua no manifestó el menor espanto ante la proximidad de la muerte.

Rechazó con un gesto de indignación la indicación de que se le ataran las manos.

Al llegar al lugar de la ejecución, se sentó en una silla con la mayor tranquilidad en apariencia; se cruzó tranquilamente de brazos y dijo con voz segura al comandante que mandaba el pelotón encargado de fusilarle, que estaba dispuesto para morir.

Cordua recibió diez tiros de fusil y cayó en tierra, levantando los brazos.

Se dió sepultura al cadáver en el jardín de la cárcel.

Noticia confirmada

Madrid 27 (5 tarde.)

En el combate librado entre Carolina y Machadodorp, tuvieron los ingleses quinientes bajas entre heridos, muertos y prisioneros.

Así resulta de un telegrama oficial del generalísimo Roberts, pero otro despacho de Lorenzo Marqués dice que las pérdidas fueron mucho mayores, quedando muy quebrantada la columna del general Buller.

HORS D' ŒUVRE

En un tribunal:

—Acusado, ¿es cierto que disparó usted dos tiros de revólver contra su suegra?

—Sí, señor juez, pero fué en legitima defensa.

—¿Como es eso?

—Mi suegra me envenenaba... la existencia.

El abuelito hace saltar sobre las rodillas á su nieto.

—¿Te diviertes?—le pregunta.

—Mucho; pero me gustaría más un burro de veras.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA
Arias Miranda, 1, bajos